

E

Editorial

Poco hábito de lectura

Unos 158 mil alumnos que debían aprender a leer en primero básico no tienen el nivel adecuado.

El Ministerio de Educación ha detallado que el 60% de los niños que pasan a segundo año básico llega sin saber leer correctamente. Esto significa que unos 158 mil alumnos que debían aprender a leer en primero básico no tienen el nivel adecuado, lo que afecta también su aprendizaje en otras asignaturas. No aprender a leer en primer año provoca un retraso que les cuesta mucho remontar, lo que podría relacionarse con dificultades en la metodología, el bajo acceso a material y libros, y la falta de apoyo del entorno familiar.

Esta dificultad en la lectura incide también en que después haya una muy baja comprensión lectora. El analfabetismo, entendido como la imposibilidad de leer y escribir, ha ido en retirada en el país, pero también hay un analfabetismo funcional, que se refiere a la falta de comprensión y de expresión adecuada. Esto evidencia que si no entienden lo que leen, tendrán problemas para comunicar sus ideas. Y esto no es exclusivo de los niños, ya que nuestra población -en general- lee mal, escribe dificultosamente y se le hace difícil comprender y retener ideas. Esas personas no serán capaces de captar, por ejemplo, las instrucciones que se les den, los beneficios que pueden obtener en campañas sociales, defender sus derechos o exponer sus propuestas en espacios de participación.

Las dificultades para aprender a leer en primero básico han retrasado todo el proceso. ¿Por qué no se enganchan con la lectura? Una de las hipótesis es que la tecnología (internet, celulares, computadores, televisión) podría influir negativamente en las habilidades de lectura y escritura porque ahora tienen acceso a los nuevos dispositivos. La falta de lectura atrofia la mentalidad de nuestros niños y jóvenes, limita su vocabulario y la capacidad de comprensión, por lo cual hay que resolver el problema desde el primer año.

La falta de lectura atrofia la mentalidad de nuestros menores.

blación -en general- lee mal, escribe dificultosamente y se le hace difícil comprender y retener ideas. Esas personas no serán capaces de captar, por ejemplo, las instrucciones que se les den, los beneficios que pueden obtener en campañas sociales, defender sus derechos o exponer sus propuestas en espacios de participación.